19 DE NOVIEMBRE DE 2025.

DIPUTADO LUIS EDUARDO GORDILLO GORDILLO.

PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO.

POSICIONAMIENTO EN LA CONMEMORACIÓN DE LOS 200 AÑOS DE LA EXPEDICIÓN DE LA PRIMERA CONSTITUCIÓN DEL ESTADO DE CHIAPAS.

Con su venia diputada presidenta, mesa directiva, compañeras y compañeros legisladores, ciudadanas y ciudadanos presentes, medios de comunicación y a quienes nos siguen a través de las diferentes plataformas digitales, buenas tardes. Hoy, subo a esta tribuna a nombre propio y en representación del Grupo Parlamentario del Partido Verde Ecologista de México, para honrar un acontecimiento que nos convoca no solo a recordar, sino a sentir orgullo, los 200 años de la Constitución Política de nuestro Estado. Hace dos siglos, en 1825, nuestros antepasados tuvieron la valentía de imaginar un Chiapas libre, soberano y justo; desde entonces, nuestro pueblo decidió darse leyes propias para ordenar su vida pública, para reconocerse en su diversidad y para forjar un destino común; aquella primera Constitución no fue solo un documento jurídico, fue un acto de afirmación, una declaración de identidad, fue el nacimiento formal de un Chiapas que reconocía su integración a la Federación mexicana, pero que también afirmaba su capacidad soberana para darse un orden propio dentro del pacto republicano. Por si algo nos distingue a las y a los chiapanecos, es esa mezcla de orgullo, dignidad e identidad. En cada etapa de nuestra historia, ya sea en 1825, con el nacimiento de nuestra primera constitución; en 1858, con Don Ángel Albino Corzo; en 1893, con la Constitución de Rabasa o en las cartas fundamentales de 1921, 1973 y 1982, Chiapas, siempre ha buscado lo mismo, justicia, libertad, educación, trabajo digno, paz y un gobierno al servicio del pueblo. Nuestra Constitución, en todas sus versiones y reformas, ha sido testigo de una búsqueda constante por garantizar derechos y dar respuestas a las exigencias de todos los sectores sociales de nuestra población, ha sido espejo de nuestras necesidades y faro para nuestras luchas y aspiraciones. Hoy, 200 años después, volvemos la mirada a ese primer texto constitucional con profundo respeto, no solo para idealizar el pasado, sino para comprender que cada generación de chiapanecas y chiapanecos han puesto su parte, para construir un Estado más justo, consciente de su diversidad cultural, étnica, social y territorial. La conmemoración de este bicentenario nos recuerda que la vida constitucional de Chiapas es una obra en permanente construcción, guiada siempre por el anhelo colectivo de un futuro mejor. Desde cada

rincón de nuestro Chiapas, nuestra identidad está impresa en la historia de nuestra constitución, está en nuestras lenguas originarias, en la disciplina de quienes trabajan el campo, la creatividad de nuestras juventudes, la memoria de nuestros adultos mayores, la grandeza de la selva, el misticismo de los altos, la fertilidad de la frailesca, la generosidad de la costa y la firmeza de la frontera, esa identidad, ha acompañado cada constitución, cada reforma, cada paso dado hacia la justicia y a la igualdad. Hoy honramos a quienes hicieron posible aquella primera constitución, pero también, a quienes entonces han dado su vida y su esfuerzo para que aquí haya derechos, leyes y libertades. A dos centenarios de distancia, la causa sigue siendo la misma, que este Estado, orgulloso de su raíz y de su historia, siga avanzando hacia un futuro donde todas y todos tengan oportunidades, voz y esperanza. Que la justicia deje de ser aspiración y se convierta en práctica cotidiana, que la libertad no sea privilegio, sino identidad compartida; por ello, desde esta tribuna refrendo mi compromiso, nuestro compromiso como bancada, de seguir trabajando por un Chiapas fuerte, unido y consciente de su historia, sigamos honrando lo que fuimos para estar a la altura de lo que merecemos ser. Es cuanto, gracias.